

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—**Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.**

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid*: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncian el último dia de cada mes.—*Paris*: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—*Manila*, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningun manuscrito.

13 DE MAYO.

queño canton suizo de Uri, protestó también  
contra la iniquidad del piemontés.

Cuando se pierde una capa, según el adagio vulgar, á pesar de las protestas de todas ellas no



diferentes confesiones cristianas; se declaraban bienes nacionales los bienes de los pueblos y ciudades; se autorizaba el matrimonio civil como fuente de derecho; y por último, se sustituía la república federal por la unitaria, cuyo cambio ocasionaba en Suiza la apoplejía en la cabeza y la anemia en las extremidades, como decía Lamennais de la centralización administrativa.

Y no eran estos los únicos peligros á que se exponía Suiza aceptando la revisión. El verdadero destino de esta república es el de mantener el equilibrio, en cuanto puede haberlo, en la Europa central y de servir de obstáculo á las guerras más temibles entre Francia, Alemania y Austria, puesto que sus fronteras inviolables impiden que un movimiento militar, rápido y poderoso, ponga en peligro la seguridad de cualquiera de aquellas naciones. Pero precisamente es esta la principal causa de la reforma que se quería introducir en la Constitución suiza, según tenemos indicado en otro artículo, y según presumen la mayor parte de los que temen la ambición de M. Bismarck.

Dices, en efecto, que con objeto de tener un aliado más y unas fronteras menos de por medio, M. Bismarck ha protegido la revisión citada, porque á su influencia y poderío no habría poder, que no fuera el del pueblo mismo, que en Suiza no se rindiera. Una Asamblea dócil ó un consejo débil se encuentran más fácilmente que un pueblo humillado. Contando, pues, Alemania con la alianza de esta república, Francia vería imposible la revancha con que sueña, y el imperio germánico, libre por el Occidente de tan temible enemigo podría entregarse de lleno á nuevas y provechosas aventuras. Y no se crea que son suposiciones infundadas las que estamos haciendo, que si otras pruebas no hubiera para abonarlas, nos las daría el lenguaje de la prensa oficiosa germanica y el de algunos oradores de las reuniones revisionistas que han honrado con sus injurias á Francia, Bélgica y España, por el hecho de ser católicas y antiprusianas, mientras que alababan sin tasa al nuevo imperio alemán.

Han fracasado, sin embargo, las maniobras de Bismarck y las tentativas anti-nacionales de los revolucionarios suizos. De este suceso tenemos muchos motivos para felicitarnos, como católicos, como amantes de la verdadera libertad y como adversarios del liberalismo que corrompe al pueblo en todas partes, y del cesarismo que tiene hoy su asiento en Alemania. No por eso dejamos de pedir á Dios que proteja á Suiza, porque los liberales de aquel país (que así se llaman allí) también los hijos de la revolución se proponen plantear cuantos medios estén en sus manos para conseguir su objeto. Su comité central ha dispuesto una reunión general para el día antes del en que se abrirá la Asamblea (27 de Mayo), con el fin de tomar los acuerdos que conduzcan en lo posible á la consecución de sus propósitos, y el partido que esto hace es capaz de todo.

Afortunadamente Suiza ha despertado ya.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

Hé aquí las noticias que acerca de la sublevación encontramos en los periódicos de anoche.

En *La Correspondencia*:

«La partida levantada en la provincia de Soria fué ayer alcanzada en la cordillera de Matanzas, próximo á Villarreal de la Sierra, por una fuerza de la guardia civil y de cazadores de Albuera, la cual la batió y dispersó haciéndola tres prisioneros, cuatro muertos y varios heridos. Dicha facción se componía de 200 infantes y 30 caballos.

—Nos escriben de Galdácano confirmando las noticias que ya hemos dado acerca de la acción de Mañara. Los carlistas, en número de 3,500 á 4,000 hombres, mandados por Amilibia, Ayastuy, Aspe y otros, ocupaban las alturas de los escabrosos desfiladeros que existen á las cercanías de dicho pueblo. Al pasar la división del general Letona, hicieron sobre ella un nutrido fuego. Inmediatamente dicho general dispuso que la primera brigada, con el batallón cazadores de Puerto-Rico en guerrilla, fuese en cuanto era posible las difíciles posiciones, y ayudando á sus valientes tropas con algunos ciertos disparos de artillería, logró desalojar al enemigo de sus formidables posiciones, y avanzó dicha fuerza hasta Mañara, donde las tropas quedaron alojadas, por ser cerca del anochecer y por la necesidad de enviar á Durango los heridos.

En este hecho de armas hubo un soldado muerto, el jefe de cazadores de Puerto-Rico D. Evaristo Reina herido, con otros tres heridos y 45 soldados. Las pérdidas del enemigo ascienden á unos 40 muertos y bastantes heridos.

—Ayer y anoche operó el general Moriones dos movimientos estratégicos hábilmente combinados, para atacar las facciones que mandaba Cuevillas y, en efecto, se cree que hubiera logrado capturar la retirada y batallas, si, aparecidas estas tal vez por avisos de sus espías, no se hubieran fraccionado y tomado distintas direcciones.

—Esta tarde han llegado á Madrid los batallones de cazadores de Barbastro y Filipinas, procedentes de Valencia y Sevilla, y esta noche salen para las Provincias Vascongadas, así como también los restos del batallón cazadores de Ciudad Rodrigo y regimiento de infantería del Rey que se hallaban en Madrid.

—El batallón cazadores de la Habana ha salido de Madrid á las once de esta mañana en tren express para las Provincias Vascongadas.

Dice *El Buzkar*:

«Ayer mañana se encontraba en Aramayona la brigada Letona, en comunicación con la columna de Mendigorría, Luchana y carabineros reunida en Oñate y con la brigada Moriones que llegó á Salvatierra; y añadió el mismo periódico que se habla mucho de un vigoroso ataque dado en Villarreal, Arratia, por las fuerzas que acompañan al cuartel general. A ser ciertas las noticias que sobre él circulan, los carlistas atrincherados en los montes han debido sufrir grandes pérdidas, pues se dice que la artillería ha causado en las filas de los vizcaínos grandes estragos.»

—No es cierto que el general Serrano, con sus fuerzas, batiera á los insurrectos que en Oñate atacaron á los cazadores de Mendigorría.

—Han sido destinados al ejército de operaciones en el Norte tres comisarios de guerra y cuatro oficiales de administración militar.

—El general Letona con su división, llegó á Oñate.

—Se ha mandado organizar inmediatamente, una brigada de doce carros con destino al ejército del Norte.

—Tenemos una satisfacción en desmentir los rumores que se habían esparcido acerca de la

gravedad de la herida del teniente coronel don Evaristo García Reina.

Según una carta dirigida con fecha 16 por aquel bizarro militar á un hermano político residente en esta capital, en la acción de Mañara, yendo al frente de su batallón, recibió el caballo que montaba una herida en el pecho y á los pocos pasos cayó muerto. En aquel momento fué cuando el Sr. García Reina se sintió herido, pero afortunadamente la bala que iba dirigida al corazón, tropezó en el reloj y haciéndole pedazos se corrió por las costillas librándose así de una muerte instantánea. En la actualidad se halla muy mejorado y dentro de pocos días podrá incorporarse á su batallón.

En *La Epoca*:

«Hoy no ha habido noticia de las operaciones: los ministeriales esperan el resultado de una nueva combinación; pero otros se han dado á recordar las marchas y contramarchas de Sarsfield, que era uno de los jefes más entendidos del ejército español.»

En *El Diario del Pueblo*:

«Hasta la hora de entrar en prensa nuestra edición de Madrid, no se había recibido despacho alguno del cuartel general. Esto indica que las tropas siguen sus movimientos sin conseguir su objeto, porque los carlistas se desbandan en cuanto tienen noticia de la aproximación de las columnas.

—Anteanoche, según noticias de pasajeros llegados del Priorato, durmió en Pórrera los cabecillas carlistas Vall de la Borja, José Antonio del Mas den Mestres y el jefe de la milicia de Argentera, los cuales, reunidos en el citado pueblo, se subdividieron luego, formando tres partidas.

—Es indudable que el batallón de Mendigorría ha sufrido extraordinarias pérdidas, y que su salvación se ha debido á la llegada de algunas fuerzas en su auxilio. La retirada del general Serrano hacia Navarra prueba que el plan de dicho jefe ha sido frustrado por los movimientos de los carlistas, toda vez que ningún resultado práctico ha producido su marcha hacia Bilbao, que vuelve á quedar abandonado. En cuanto al combate de Mañara, algunos periódicos empiezan á pedir la responsabilidad al jefe de la división, por creerse que las bajas del ejército se hubieran evitado con algunas precauciones. Debemos advertir, sin embargo, que en ciertos parajes la topografía del país imposibilita los flaqueos.

Anoche no se publicaron más que estos periódicos y algunos otros que no tienen noticias nuevas. Esta mañana también h y pocos periódicos, *El Imparcial* da las siguientes noticias:

Los voluntarios de Baltanás, provincia de Palencia, que tan buenos servicios han prestado persiguiendo y derrotando á la facción de Hermederos, continúan ejerciendo la más esmerada vigilancia para evitar que los carlistas levanten la cabeza en aquel país.

En la noche del 15 tuvieron aquellos voluntarios noticia de haberse presentado varios facciosos armados y montados, en el Monte Mayor, é inmediatamente se han puesto á perseguirlos en combinación con la guardia civil de Torquemada y voluntarios de hon.

—Han llegado á Oñate varios individuos de los comprometidos en la insurrección carlista.

—La división que manda el general Acosta se ha unido á la que manda el general en jefe, señor duque de la Torre.

—Está confirmada de una manera indudable la muerte del cabecilla carlista Ayastuy.

—La facción Contreras, compuesta de 15 hombres montados, estuvo el sábado en la dehesa denominada de la Oliva, para efectuar su paso por el Guadiana.

La columna de Villanueva de la Serena ha bajado á Medellín, para impedir aquel movimiento.

Van muy fatigados los individuos que componen la partida, y es segura su captura, si antes no encuentran medios para disolverse.

El cabecilla Contreras lleva las divisas de coronel, y es un antiguo administrador de rentas de Majadas.

—El general Acosta, con cuatro batallones y alguna caballería, ha sido encargado de caer sobre la facción que tenía cercado á Oñate.

—Lo ocurrido con el batallón cazadores de Mendigorría, según los partes oficiales, es lo siguiente:

«Se halla en Oñate dicho batallón, decidiendo su jefe batir las fuerzas de Ayastuy, próximas á aquel punto.

Puesto en práctica su propósito, halló el grueso de la facción, principalmente capitaneada por el cabecilla Ulibarri, y persuadido de que no era procedente arriesgarse con tan escasa fuerza contra tan considerable número de enemigos, después de sostener un sangriento choque, en que todos han debido tener terribles pérdidas, se replegó á Oñate, en cuyas casas consistoriales se fortificó decidido á defenderse á todo trance, caso de ser atacado.

Pero la facción no se decidió á hacerlo, permaneciendo á distancia de la población hasta que las fuerzas del general Acosta se presentaron, retirándose á su vista.»

Las noticias de Cataluña dan muchos porfendidos relativos á las partidas de aquel país.

Con fecha 16 escriben de Moya á *La Independencia* de Barcelona:

«Esta mañana nos han sorprendido con la noticia dada por los que venían á la feria de la parte de Castellersol de que ayer á cosa de las diez de la noche se había presentado en aquel pueblo la partida carlista de Castells, compuesta de 600 hombres, y que yendo en compañía del primer teniente alcalde de casa en casa de los voluntarios de la libertad les iban recogiendo las armas. Sin resistencia ninguna, á los sesenta que existían les han desarmado, y uno de ellos se ha marchado también con la facción; pero antes de marcharse estaba en su casa refresco con uno de los carlistas muy amigo suyo, y como quiera que trocar su fusil por un trabuco, al tomarlo lo hizo con tan mala suerte, que se le disparó, y el tiro dió de lleno en la frente de su amigo, dándole completamente destrozada con cuarenta balas de que estaba cargado.

Lo más extraño es que los carlistas no han querido tomar ninguna otra arma que las de los voluntarios, pues las habían presentado otras entre ellas las del sereño y estas las devolvieron diciendo que no querían más que las del Gobierno.

A las cuatro de esta madrugada salían de la población después de haber pagado todo el gasto que llevaban hecho, con dos mulos cargados con los sesenta fusiles, y se dividían en dos partidas, una en dirección á Centellas y la otra á San Felio de Codinas con el ánimo según decían, de desarmar á los voluntarios de dichas poblaciones tomando en pleno día el camino de la carretera, cantando unos y riendo otros, paseándose por ella como Pedro por su casa.

Al llegar á Coll de Posas encontraron el coche que conduce el correo y sin molestiar á nadie pidieron á este los dió un periódico que les fué entregado, después de lo cual continuaron el viaje.

También se que ayer noche á la misma hora que entraba Castells en Centellas, otra par-

tida bastante numerosa entraba en San Lorenzo Sevall.

De Caldas de Montbuy dicen con fecha 15 al mismo periódico:

«Hasta hoy se había visto toda esta comarca libre de defensores del Tercio; mas parece que la partida de Castells ha querido hacer una visita por estos contornos.

La noche pasada recogió las armas de unos pocos de Castellersol, intimando la entrega de otras que se han ocultado, y dividió su partida ha entrado esta mediodía en San Felio de Codinas con unos 150 hombres, todos armados y equipados, llevando además armas sueltas, producto sin duda de las recogidas.

Con la velocidad del rayo ha cundido la noticia en esta villa, temerosos todos de que nos hiciera una visita forzosa; mas á la hora en que escribo (doce noche) todo respira tranquilidad.

Se han tomado algunas medidas preventivas propias del caso para no ser víctimas de una sorpresa, usando las pocas armas que tienen en el pueblo los voluntarios: se ha establecido un reten de guardia y custodia de armas en la iglesia, con vigilancia en el campanario, y alguno que otro individuo por los alrededores de la villa.

La partida, al salir de San Felio, se ha dirigido hacia los montes de Gallifa, á reunirse, según se dice, con la partida del cabecilla Pou de San Martín.

Otra carta de Valls, del 15, dice:

«Hoy hemos pasado otra alarma buena. A las once de la mañana el toque de llamada á los nacionales ha puesto en movimiento á toda la población. Dicese que una partida de 800 carlistas estaba en Vilabella atacando á los nacionales de aquel punto, los que se defendían desde el campanario. Los voluntarios de esta villa, temiendo que se atreviera con nosotros tan numerosa partida, han tomado disposiciones, ocupando militarmente algunos puntos importantes; luego ha salido una compañía de tropa con otra de fuerza popular, regresando ambas esta tarde sin novedad. Parece que los carlistas rindieron y desarmaron á los nacionales del referido pueblo, aumentando después de haber prendido fuego á la puerta del campanario. Se ha restablecido aquí la tranquilidad, aun no sin temor de que se interrumpa.»

Los voluntarios desarmados en Vilabella fueron 40, según dice *La Redención* de Reus.

Este periódico, en el número que hoy hemos recibido, publica también correspondencias relativas á la insurrección.

Una de Montblanch, fecha 18, dice:

«Por fin se han realizado los rumores que hace días vienen esparciéndose por esta villa. Ayer á las diez de la noche nos hicieron su visita de ordenanza dos partidas carlistas: una de unos 125 hombres, mandada por Barrens de Maspujols, y otra de unos 30 individuos al mando de los hermanos Cendrós de la Guardia dels Prats.

La primera de las dos partidas no hizo más que atravesar á lo largo la población desde la puerta de San Francisco, y la segunda hizo alto hasta las doce, habiéndose entre repartido armas á los desarmados, que al parecer eran algunos.

El jefe de la primera partida dicen que trocó su camisa roja por otra limpia en una de las casas de esta villa más significada por sus opiniones carlistas.

En honor á la verdad debo decir á Vd. que ambas á dos partidas carlistas entraron sin dar lugar á disgusto á estos habitantes, sin que apenas se apolviera su entrada, pues la practicaron con el mayor silencio y quietud.»

Otra de Esparraguera del día 17, cuenta en estos términos de la salida de Castells que nos ha anunciado últimamente la *Gaceta*:

«Procedente de Igualada ha llegado hoy á esta villa una columna de tropa, y después de descansar un par de horas, ha marchado en dirección de Tarrasa. Por lo que después se ha sabido de público se desprende que irá en persecución de la partida carlista, que unidos los tres cabecillas Castells, Cadirre y Nasratat en número de 550 hombres, los estaban batiendo los voluntarios de Tarragona.»

Los voluntarios de Tarragona, la montaña llamada del Uch, término de Bazariss, á los dos ras del norte de Tarrasa. El hecho de la refriega se confirma á última hora de la noche por los bagajes que han regresado de Tarrasa y que habían salido con la espresada columna.

El resultado de la batalla ya le sabremos por los partes oficiales, pues cada cual lo comenta á su manera.

En su «última hora» *La Redención* escribe estas líneas:

«Las tres partidas en que se ha dividido la facción de Vall en esta provincia, se hallaban ayer una en la Musara, otra en Alfaja y otra en la montaña de Rojals. En Montblanch continúa la agitación en sentido carlista. Empieza á llamar la atención el hecho de que las columnas no alcanzan á los carlistas. Los de aquí desmenten terminantemente que el Sr. Vall quiera presentarse á indulto, y se añade que anteanoche este bandillo pronunció en la plaza de Alfaja una arenga á sus soldados en este sentido. Corre el rumor de que uno de los Tristany se ha puesto al frente de los carlistas de esta provincia, pero esta noticia no viene por conducto autorizado.»

*El Diario de Barcelona*, recibido hoy, inserta algunas cartas relativas á la insurrección. Una es de Tarragona del 16, que dice:

«El estado de nuestra provincia no es el de todo sabiduría á causa de la escasez de tropas en que nos ha dejado. Las partidas carlistas, algunas de ellas algo numerosas, se pasean tranquilamente sin que haya columna alguna de nuestro ejército que les dé una formal batalla.

Es cierto que alguna pequeña partida ha sido dispersada y que se han presentado muchos individuos de ellas, pero las más numerosas de Vall de la Borja, del diputado provincial Comte, del llamado Quico de Constanti, etc., no son perseguidas como sería de desear, teniendo en continua zozobra á los pueblos de esta provincia donde los voluntarios de la libertad se fortifican en la iglesia ó cualquier otro edificio á propósito irrogando esto los consiguientes perjuicios á gente que por lo general proporcionan el pan á sus familias con el producto de su jornal.

Aunque diferentes veces se ha dado como segura la próxima presentación de los principales cabecillas que sólo se lanzaron al campo para cumplir con compromisos contraídos tiempo ha, no creo que aquella se efectúe hasta que la presencia de algunas fuerzas del ejército acabe de determinarles á tomar tan prudente resolución.»

Hé aquí las noticias que hoy publica la *Gaceta*:

«Provincias Vascongadas y Navarra. — El general Letona, que salió anteayer de Mondragon en persecución de la facción de Vizcaya, supo al llegar á Villarreal que esta se había dividido; que la mayor parte iba á las órdenes del cura Sierra, y que se hallaba ayer en Uvidea, á cuyo punto se dirigió; pero advertidos los carlistas de su aproximación por algunos disparos de sus avanzadas, abandonaron precipitadamente el pueblo, dejando en su poder 50 fusiles, una bandera, cajas de municiones y otros efectos de guerra.

Según parte del gobernador militar de Bilbao, la facción vizcaína con la Diputación rebelde había vuelto de su expedición á Guipúzcoa muy desanimada: Cengotita y Cuevillas por Ochandiano, y Sierra por Uvidea á fin de reunirse en

Arratia; que empezaban las deserciones y el descontento, y que los mozos de Durango se habían presentado al alcalde acogiéndose á indulto.

El diputado foral de Guipúzcoa participó ayer al gobernador militar de San Sebastián, que una facción de 1.600 hombres había pasado por Segura hacia Ormaiztegui en bastante desorden, y desanimados por haber huido Amilibia con otros jefes; y que la facción de aquel con Iturbe y el cura de Orto se dirigía hacia Azpetia; agregando que el cabecilla Ulibarri había fallecido á consecuencia de la herida que recibió en Oñate.

El general Acosta participó ayer desde Oñate que se le habían presentado 67 hombres de la facción Ayastuy, muerto en Mañara, la que se había disuelto, y esperaba se le presentase mayor número.

De otros puntos de las provincias se han recibido partes de numerosas presentaciones á indulto, de los mozos de las facciones á sus respectivos alcaldes; pero estas noticias necesitan confirmación.

Burgos. — La partida carlista levantada en los pueblos de esta provincia más inmediatos á la de Soria, fué alcanzada y batida anteayer en la cordillera de Matanzas, cerca de Villarreal de la Sierra por una columna de la Guardia civil que manda el capitán D. Andrés Parreño, poniéndola en completa dispersión, cogiendo tres prisioneros y causándole cuatro muertos y algunos heridos. Esta facción había logrado reunir unos 200 hombres, ignorándose el nombre del cabecilla jefe de ella.

Andalucía y Extremadura. — Perseguida constantemente la facción Contreras, y sin exceder toda ella del número de 15 hombres, la impiden que repase el Guadiana las fuerzas que van á su alcance.

Castilla la Nueva. — La partida carlista que apareció en Majalayo se ha corrido por Sacedonillo, Humanes y Valdearenas, en la dirección de Brihuega, combiniando su persecución hacia este punto las fuerzas destinadas al efecto.

Cataluña. — La facción Vall, acosada por las columnas de la provincia de Tarragona, se dirige hacia Lérida, donde le saldrán al encuentro otras col. mas; no habiendo tenido lugar ningún hecho de armas en las provincias catalanas, porque las pequeñas partidas existentes los evitan, dispersándose á la aproximación de las tropas.

En el resto de la Península se disfruta tranquilidad.

Dice ayer *El Diario del Pueblo*:

«Esta tarde decían los ministeriales que no había noticias de la guerra; pero el desaliento que reinaba entre ellos, y la falta de una victoria siendo domingo, daba á entender que las noticias no debían ser muy favorables; pero como nosotros no desamamos hacernos eco de rumores infundados, no queremos propagar los que hoy corren por todas partes.»

«Cuán lejos estarían los ministeriales á que alude *El Diario del Pueblo* de pensar en el grado de desaliento que esta mañana se les había de administrar en forma de extraordinario á *La Correspondencia* y de noticias importantes de *El Imparcial*!

Nuestros lectores de Madrid, cuyos oídos habrán sido atronados esta mañana por los gritos de los vendedores de estos dos periódicos, ya saben á qué nos referimos. A los lectores de provincias á quienes antes que esta hoja no les hayan llegado las estupendas noticias á que aludimos, les diremos que son las siguientes:

«Alaya. — Alcanzada la facción que manda el Cura Lima en el pueblo de Ubidia, se dispersó precipitadamente, dejando en poder del general Letona una bandera, varios efectos de montura, los botiquines, cajas de municiones, 56 fusiles y algunos prisioneros.

La facción de Ochandiano huye hacia el valle de Arratia, perseguida de cerca.

El cabecilla Uribarri se halla gravemente herido y oculto en un caserío inmediato á Arechavalea.

Se han presentado al general Acosta en Oñate 59 hombres de la disuelta partida de Ayastuy, que se le presentarán más.

Se han presentado en Villaro considerable número de facciosos, haciéndolos ascender á 4,000.

Vizcaya. — La facción mandada por Cengotita y Cuevillas, acompañada de la diputación rebelde, ha vuelto de su expedición á Guipúzcoa, muy desanimada, por Ochandiano, y la de Sierra, por Vide, á fin de reunirse en Arratia.

Las deserciones de estas facciones van siendo numerosas, y los mozos de Durango que habían marchado á la facción, se han presentado ya al alcalde de aquel pueblo.

Guipúzcoa. — Una facción de mil hombres ha pasado por Segura, hacia Ormaiztegui, en bastante desorden, y desanimados, por haber huido sus jefes, esperando que se presentarán á indulto.

La facción guipuzcoana se ha presentado á indulto en Arechavalea, y la de los vizcaínos en Ochandiano, formando entre todos un total de 5,000 hombres. Los cabecillas Amilibia, Iturbe y el cura de Orto, se dirigen hacia Azpetia, seguidos de unos 30 hombres.

Se confirmó la muerte del titulado general Uribarri, de resultas de las heridas que recibió en la acción de Oñate.

En todos los pueblos de la provincia se van presentando á indulto los facciosos, viéndose por los alrededores de San Prudencio gran número de armas, cananas y botas arrojadas.

Las noticias no pueden ser más halagüeñas para el Gobierno; basta leerlas para comprenderlo así, pero siendo tan halagüeñas, como el Gobierno no se ha apresurado á publicarlas por medio de una *Gaceta* extraordinaria?

Pues no es esto todo ni mucho menos. El Gobierno, que tan listo anduvo para publicar la noticia de la presentación de tres mil hombres en Estella, noticia que según se vio después no resultó cierta; el Gobierno, que no ha dejado entrever que haya habido un solo encuentro que haya sido desfavorable al ejército, no se ha atrevido á dar publicidad ni aun como cosa dudosa á la importante noticia de haberse presentado á indulto cinco mil hombres en las provincias.

La *Gaceta* no da cuenta más que de la presentación de 67 hombres al general Acosta, y concluye los párrafos relativos á las provincias Vascongadas diciendo que se han recibido de otros puntos de las provincias partes de numerosas presentaciones á indulto de los mozos de las facciones á sus respectivos alcaldes; pero, añade, ESTAS NOTICIAS NECESITAN CONFIRMACIÓN.

Notese que *La Correspondencia* y *El Imparcial* se refieren á despachos telegráficos recibidos anoche por el Gobierno, y la *Gaceta* se refiere á todos los despachos recibidos ayer y durante la noche y la madrugada de hoy. Pues cuando la *Gaceta* no habla de presentaciones por miles y solo se atreve á hacerlo de presentaciones numerosas á los alcaldes y aun esto, siendo tan favorable al Gobierno

lo pone en duda, advirtiéndole que los partes que dan cuenta de ellas necesitan confirmación, razones poderosas tendrá para ello.

La publicación de estas noticias, que aparecen como comunicadas por los centros oficiales, puede tener, por otra parte, fácil explicación, si se considera la conveniencia de contrarrestar las graves noticias favorables á la insurrección que circularon ayer, según indica el *Diario del Pueblo*.

Sobre todo, no olvidemos lo de la presentación de los tres mil de Estella, que tantas bromas le ha valido al Gobierno, y lo de la entrada de los cuatro mil de Rada en Francia.

En cuanto á Burgos, ya hoy nos da noticia de una partida de 200 hombres, bien que batida y dispersada. En cambio, sin duda por olvido del diario oficial, las partidas de Madrazo, Pinchas y el Montañés no aparecen como de costumbre en derrota y dispersión, dejando el campo sembrado de muertos, heridos, caballos y armas.

En Castilla la Nueva hay, á juzgar por la *Gaceta* una nueva partida, y el general Vall no ha podido ser batido, aunque hace quince días que está muy perseguido.

Como tenemos anunciado, veintinueve Prelados austríacos se han reunido en Viena en el palacio del Cardenal Rauscher para conferenciar sobre los intereses de la Iglesia, allí como en todas partes amenazados por la revolución.

Estas conferencias, según asegura el periódico católico *Volksfreund*, han sido puramente amistosas, sin carácter de reunión formal y autoritativa. A pesar de que dicho periódico se abstiene de hacer indicaciones claras sobre los asuntos que hayan sido objeto de las deliberaciones de los Obispos, se cree que han tenido por causa el deseo de ponerse de acuerdo en lo relativo al medio millón de florines votado en el Reichstag austriaco para aumentar la dotación del Clero parroquial, porque en Austria el partido federalista y católico no reconocen validez en las decisiones de las actuales Cámaras; y por tanto, cree que no debe admitir el Clero el aumento de dotación que le han concedido aquellas, mientras el Gobierno y el partido centralista sostienen lo contrario.

Por esto, y porque estas concesiones de parte del Gobierno tienen por fin el atraerse el apoyo del Clero, se han reunido los Prelados para convenir en una resolución común. Se dice que el Gobierno, conociendo lo difícil de la situación en que se había colocado respecto á los católicos, y deseando evitar los peligros á que, como su antecesor, el de M. de Beust, se encontraba expuesto por su conducta, había hecho algunas indicaciones á los Prelados para llegar á un acuerdo favorable, cosa que después de tantas ofensas inferidas á la Iglesia, es tan difícil de alcanzar en Austria como en España. Los Obispos, sin embargo, no podían dejar de escuchar estas indicaciones del Gobierno, y quizá sea esto el objeto principal de las conferencias de que venimos hablando.

Esta suposición, que hasta ahora no es otra cosa, es bastante verosímil, y el lenguaje de los periódicos oficiales de Viena la autoriza no poco, así como algunas palabras dirigidas en estos últimos días por el emperador al señor Arzobispo de Colozza.

Quizá estas disposiciones conciliadoras del Gobierno austríaco no reconozcan desde luego sino la necesidad en que se encuentra de atraerse á la Iglesia, á que tanto ha ofendido. Es seguro que sus intenciones no provendrán de arrepentimiento ni de buena intención, pero en ciertas ocasiones, los mismos que lo detestan suelen hacer el bien. El bien, á veces, aun viniendo de esta manera, puede aceptarse.

Sabemos que un jefe de columna que pertenece á una partida carlista, está cometiendo toda clase de atropellos contra los pacíficos vecinos de las aldeas que recorre. Unas veces se lleva á docenas los aldeanos para que sirvan de guías á su tropa; otras pone presos á quienes se le antoja; insulta á los Párrocos y hace registrar sus habitaciones, y sin causa ni pretexto alguno, y con un valor digno de recompensa, apalea no hace muchos días á un pobre hombre, en cuyas espaldas pompó el baston de mando, que no se le ha entregado para semejante fin.

El señor ministro de la Guerra, que hace poco ha dirigido una circular á todos los jefes de columna para que no atropellen injustamente á las personas pacíficas, debe averiguar, que no le será difícil, lo que hay de esto y poner el debido correctivo.

Repetidas veces hemos mostrado la conducta observada por los carlistas insurrectos. No nos hemos valido para ello de nuestras noticias, ni de los testimonios de los periódicos de la gran comunión católico-monárquica, porque pudieran parecer interesados, sino que hemos apelado á las confesiones de adversarios, quizá más elocuentes y persuasivas que todas las declaraciones que nosotros podríamos hacer en favor de un partido cuya caballerosidad ha hecho notoria la insurrección.

Es el *Diario de Barcelona*, como saben los lectores, una especie de *Epoca* catalana, representante del más puro doctrinamiento y por tanto enemigo declarado de la causa carlista. Su proceder actual, aunque atemperado al punto tanto por esas hábiles maniobras propias de su escuela, tienen altamente disgustados á los carlistas catalanes que desearían ver imparcialidad en un periódico que de imparcial se precia. Pero alguna vez se ve obligado á ceder ante la fuerza de los hechos y nos ofrece páginas elocuentes que hacen notable contraste con el que suelen escribir *La Iberia* y otros periódicos de la misma naturaleza. Firmada por su director, publica ayer el *Diario de Barcelona* una de estas páginas que nosotros debemos reproducir para setica facción de nuestro partido y honra de España de que él constituye la mejor parte.

Héa aquí:

«Este levantamiento ha sido notable, no tan solo por el número de personas que en él han tomado parte, sino también por la calidad de las mismas. Con muy raras excepciones, son propietarios, hombres de posición, de influencia y de prestigio, los que se han puesto al frente de los sublevados, imponiéndose penalidades, exponiendo sus vidas y sacrificando sus intereses. En una época de egoísmo como la nuestra; en



unos tiempos en que las clases acomodadas son tan avaras de sacrificios hasta cuando se trata de alcanzar lo que más desean, y mucho menos si es cuestión de interés público, del triunfo de ideas o instituciones que no ha de influir sino indirectamente en sus intereses particulares, es digna de fijar la atención la conducta verdaderamente extraordinaria, poco común en los tiempos partidos, de los que acaban de abandonar las comodidades de su casa, los gozos tranquilos de la familia, los cuidados de su hacienda, para ir a correr los azares, peligros y fatigas de una guerra fratricida, sin esperanza de lucro ni medro personal.

Esta circunstancia deba haber contribuido tanto como los acuerdos y órdenes superiores a dar a la sublevación un carácter de cordura y de cultura, de humanidad y generosidad que no suelen tener las discordias intestinas, y son casi desconocidas en nuestro país. Es indudable que los carlistas han sido los más valerosos, los más perseguidos, los más provocados, los tratados con más injusticia, los más aporreados oficialmente y extra-oficialmente de tres años a esta parte; es indudable también que ahora se les ha presentado ocasión de vengar agravios y atropellos, de romper algunas mallas de esa partida de la Porra que, nacida en Madrid, se extiende cual red inmensa desde Irún a San Roque y del Cabo de Creus al de Finisterre, y es justo reconocer que no lo han hecho, que no han derramado una gota de sangre sino en defensa propia, que no han causado más vejámenes que los absolutamente necesarios.

Y no solamente no se han entregado a actos de venganza ni de crueldad contra sus enemigos, sino que también han respetado todo lo posible los intereses públicos y los particulares: no se dice que hayan exigido contribuciones, y es notorio que si imitando eran conspiradores, hubiesen impedido en absoluto el servicio de trenes en los ferrocarriles, les quedara más tiempo para organizarse y proveer a su defensa. La facilidad que han tenido el Gobierno y las autoridades de comunicarse por telégrafo y de mover las tropas enviadas a largas distancias y acumuladas a puntos determinados, ha sido fatal para los insurrectos. Y como es de suponer que los jefes del movimiento habrían calculado de que respetar telégrafos y ferrocarriles toda la ventaja estaba de parte de sus enemigos, hemos de agradecerles que hayan dado esta prueba de cultura a costa de su seguridad y en perjuicio cierto de su empresa.

Otro de los caracteres de esta insurrección es el haber estado sus fuerzas a la defensiva, y no por táctica, como otras veces, sino obedeciendo indudablemente a una consigna. Es evidente que, a no ser así, algunas columnas hubieran sufrido daños de consideración, y pocos voluntarios de la libertad de los pueblos del interior se librarán de ser desarmados, viviendo la mayor parte en poblaciones abiertas y siendo escaso su número.

Es de notar también que partidas carlistas poco numerosas han penetrado en villas de importancia y permanecido en ellas sin peligro ni recelo, siendo así que se trataba de poblaciones caracterizadas por sus opiniones y tradiciones anti-carlistas, de las que más se señalaron por su entusiasmo liberal en la primera guerra civil. Esta hecho repetido es un síntoma que importa tenerlo presente para juzgar el movimiento insurreccional que ocupa hoy nuestra pluma.

Dice un periódico con sobra de razón:

«No parece escrita por un diputado católico (de una nación católica, diríamos nosotros), la siguiente enmienda del Sr. Becerra al párrafo tercero del proyecto de contestación al discurso de la Corona.

«Los representantes de la Nación, lejos de participar de las lagrimas esperanzas que animan al Gobierno de V. M. con motivo de la más o menos probable reanudación de las relaciones diplomáticas con el Jefe de la Iglesia católica, consideran poco favorable a los intereses de la situación revolucionaria una conciliación excesiva con la que en otro tiempo fué corte de Roma, la cual nunca quiso reconocer los adelantos de la libertad política y la civilización moderna, y pruebas fehacientes de esto son la Enciclica *Quanta cura* y el *Syllabus* que la acompaña. El Congreso de los diputados cree que, no existiendo ya el poder temporal del Jefe de la Iglesia católica, no deben sostenerse entre esta y el Estado otras relaciones que las establecidas por la ley fundamental hasta que llegue el deseado día de realizar la genuina aspiración democrática, que consiste en la independencia de la Iglesia con relación al Estado.»

Después de decirnos los periódicos franceses que muy pronto abandonarían los alemanes los departamentos franceses que ocupan militarmente, hasta que el país vencido pague la parte de contribución impuesta por el vencedor, y de atribuirse esto a las conferencias de Thiers con el conde de Arnim, asegura la *France* que no hay tomado acuerdo alguno en este sentido, y que ni podría tomarse mientras Bismarck no tuviera verdaderas garantías que le aseguraran las ventajas estipuladas en los tratados.

Pero si parece que cuando llegue el caso de entablar formalmente las negociaciones para obtener la liberación del territorio francés, los trabajos actuales producirán un buen resultado.

Todo son desgracias para el Gobierno: el batallón del Centro, único de los de la milicia de Madrid que le era adicto, se ha vuelto de oposición, reemplazando a su antiguo comandante, el diputado ministerial Sr. Martínez, por el radical Sr. Carretero, que uno de estos días tomará el mando de sus nuevos subordinados.

Días pasados copiamos de un periódico los acuerdos que se dice que ha tomado la junta, llamada foral, extraordinaria, reunida en Tolosa. Esos acuerdos han escandalizado a los mismos liberales, hasta el punto de que un diario de San Sebastián, para defenderlos, saca a relucir los que se tomaron en la época constitucional del 20 al 23, que no eran con mucho tan graves. Pero es el caso que a juzgar por una carta de persona fidedigna que tenemos a la vista, todavía no se ha enterado bien al público de los acuerdos de Tolosa. La persona a que aludimos, asegura que en sustancia han sido los siguientes:

1.º Elevar una exposición a D. Amadeo, para que suprima el obispado de Vitoria, fundándose en que la insurrección carlista se ha fraguado en Roma y desarrollado en el obispado, apoyada por este y secundada por el Clero.

2.º Supresión de toda comunidad y asociación religiosa, perpetuamente, en el solar guipuzcoano.

3.º Que ningún eclesiástico que haya tomado parte directa o indirectamente en la sublevación carlista, pueda volver, perpetuamente, a ejercer su ministerio en el solar guipuzcoano, aun cuando haya sido indultado por el Gobierno, y si fuese supuesto por este, pagará previamente una multa de 10,000 rs., negándosele el pago de su dotación.

4.º Que se apliquen a los gastos generales de la provincia las dotaciones del culto y Clero, que se hallan depositadas en el Banco de San Sebastián; por lo que se le permite al Clero, cuya negativa constituye un desatino a la autoridad de las juntas de la provincia.

5.º Que el Gobierno provea por esta vez todos los curatos o piezas eclesiásticas vacantes y que se hallen servidos interinamente, privando al Obispo del derecho de nombrar coadjutores, y a los ayuntamientos del derecho de patronato.

6.º Que los carlistas paguen los gastos ocasionados y que se ocasionen en la guerra, a cuyo efecto la diputación nombrará comisiones que pasen a los pueblos, para que con el auxilio de los alcaldes y ayuntamientos hagan una estadística personal, cuyos individuos pagarán la contribución en proporción al capital que resulte tener en los estados territoriales de la provincia, y los que no aparezcan en aquellos estados, contribuirán con la cuota que les designe la diputación, corriendo a cargo de los ayuntamientos el reparto y recaudación de esta contribución.

7.º Que se aumente el cuerpo de miqueletes con 400 plazas, pagándose la mitad de los gastos por los mayores de veinte a treinta años que no hayan prestado o no estuvieren dispuestos a prestar servicios a la causa de la libertad.

8.º Que se cree la fuerza ciudadana en todos los pueblos en que haya personas que se presten a ello, pagándose sus gastos por los carlistas.

9.º Que ningún carlista pueda ejercer cargos en el solar guipuzcoano, siempre que estos sean de los retribuidos por el municipio o la provincia, quedando desde luego vacantes todos los destinos de los que han tomado parte directa o indirecta en la sublevación, aun cuando hayan sido indultados por el Gobierno.

10.º Que se imponga a los alcaldes y ayuntamientos la multa de 1,000 rs. por la primera vez, 2,000 por la segunda y se les forme causa, y por desobediencia grave a la autoridad de las juntas, si nombrasen algún carlista para los destinos municipales.»

La carta concluye con la siguiente advertencia:

«Es de notar que el Sr. de Garmendia, abogado consultor de juntas y diputaciones de la provincia de Guipúzcoa, espuso ante la junta su parecer de que esta no podía tomar los acuerdos que proceden, pero la junta espera la aprobación de todos ellos del Gobierno de Sagasta.»

Parécenos escusado todo comentario.

Circulan con alguna insistencia rumores de crisis, sin que se determine de una manera clara la causa que pueda haber producido esta, pues no nos parece bastante la que ayer noche atribuye *La Correspondencia* a los periódicos de oposición, cuando dice que estos creen que el Sr. Romero Robledo presentará su dimisión, motivada por asuntos particulares.

Más atinada anda *La Política* en el siguiente suelto:

«El acuerdo de retraimiento del partido radical, que será seguido del de los republicanos, ha causado profundísima impresión en Palacio, cuyos principales moradores se preguntan dónde los lleva Sagasta.»

El ministerio que este infuisto político preside, está, pues, en crisis, en crisis aguda, en crisis mortal, en crisis de que esta vez no ha de escapar.

Aun no se le ha hecho entender allí que ha llegado su trance fatal; pero según las más autorizadas noticias, se le está preparando un papelito, que Dragónetti ha recibido encargo de escribir, en el que, con la más suave forma y la más esquisita cortesía, se le hará saber que es necesario acabar pronto la insurrección carlista, hacer una política más conciliadora con los partidos dinásticos y no dinásticos que no se salen de las vías pacíficas, y no exasperar más los ánimos con el lenguaje de la pasión y el uso de la violencia; en una palabra, que es necesario dejar constitucionalmente el puesto a otro Gabinete que no concite contra sí la animadversión general, que no promueva cada día una tempestad parlamentaria, que no comprometa la dinastía y no arrastre tras sí al trono.

Este papelito será entregado a Sagasta tan luego como se retraigan los radicales y los republicanos, si para entonces ha terminado el debate de contestación al discurso de la corona, del que el Gobierno saldrá triturado y convicto, ya que no confeso, de tener contra sí todas las fuerzas vivas del país, por más que momentáneamente le apoye una débil mayoría, muerta en la opinión.

Quizá este suelto explique las noticias carlistas favorables al Gobierno que por casualidad sin duda coinciden siempre con algún amago de crisis que por ensalmo desvanecen las partes favorables del teatro de la guerra.

De todos modos, la discusión del mensaje que empezará hoy o mañana, pondrá en claro la situación del Gobierno y la de la mayoría, desvaneciendo las muchas nebulosidades que hoy aparece envuelto el cielo de la política, no muy bonancible para el Gobierno.

En los periódicos de Bilbao encontramos las siguientes noticias:

«Ayer al medio día llegaron a esta villa, conducidos en tres carruajes, unos veintiseis heridos de tropa de resultados del ataque de Mañaria, entre los que vimos un teniente coronel, varios oficiales y sargentos, un cabo, dos miqueletes de Guipúzcoa y varios soldados.

—Ayer se hallaban en Arete unos 1,400 infantes y 90 caballos carlistas, los mismos, sin duda, que anteaer estuvieron en Orduña, mandados por Villanueva y Calle, que levantó su partida en Alava.

—La fuerza de miqueletes que anteaer llegó a esta villa, conduciendo un carro de armas y cuatro prisioneros carlistas.

Vinieron también unos cuantos soldados, lastimados de los pies por las largas marchas que han ejecutado.

—La partida que manda Charroalde, ha reclutado gente estos días por la parte de Marquina, llevándose de aquellos pueblos todos los hombres hasta la edad de 40 años.

—El Sr. Urdampilleta y sus miqueletes volvieron a Galdácano ayer por la madrugada para continuar las operaciones con las demás fuerzas.

—Ayer mañana llegaron a esta villa en varios carruajes todos los heridos cuyo estado permitía transportarlos desde Durango.

—Ayer de madrugada se trasladó el señor alcalde primero y varios individuos del municipio de Bilbao, al cuartel general de Galdácano, con una escolta de voluntarios de la libertad.

Conferenciaron también en el mismo punto con el duque de la Torre los señores diputados forales.

Otras personas visitaron igualmente el cuartel general, regresando al poco tiempo.

—El general Sr. Lesca regresó ayer mañana a esta villa con las fuerzas que le acompañaron, Guardia civil y caballería, después de conferenciar en Galdácano con el general en jefe.

—Anteaer estuvo en Orduña una partida

carlista de mil y pico de hombres, cuyo jefe no sabemos quién fuera.

—Las tres compañías del regimiento de Luchana que se encontraban en Bilbao, salieron ayer mañana para reunirse a las tropas que operan en esta provincia.

—El ayuntamiento de Orduña ha adquirido por empréstito, entre varias personas de aquella ciudad, según se nos asegura, la cantidad de cuatro mil duros. A la vez se nos dice que se construyen en el mismo punto uniformes para los carlistas, y que últimamente se enviaron hasta Miravalles abundantes raciones para la facción.

Lemos en *La Unidad*, de Oviedo:

Dice *El Eco*:

«Según se dice con referencia a noticias particulares, la partida de Muñiz, que vagaba por algunos pueblos de la vecina provincia de León, se ha corrido hacia dos días a esta provincia, penetrando en ella por el puerto de Piedrafita, camino que desemboca en Aller.

—Inmediatamente se dirigieron fuerzas de Guardia civil contra ella, además de las que en Aller se hallan. También ayer salió el comandante de dicho cuerpo.»

Podemos agregar que todavía ayer acudieron nueva fuerza de Guardia civil y la de carabineros, hacia el mismo punto. Así se decía de público, con otras cosas que *El Eco* no cree conveniente reproducir, y nosotros tampoco.

Hay se nos ha dado una noticia que a ser cierta, tendría mucha gracia. Se nos ha indicado que quizá los actuales ministros son los que están menos enterados de lo que hay de verdad en punto a probabilidades de un próximo cambio de Gabinete.

Por otra parte, hemos oído hablar de cierta caricatura que una persona colocada en alto puesto ha enseñado con cierta fruición a todos sus contortulios, menos al original del retrato.

Toman cuerpo por momentos los rumores de modificación ministerial. Háblase de las probabilidades de un ministerio presidido por Olózaga, del cual formarían parte algunos radicales como D. Servando Ruiz Gómez y otros contrarios al retraimiento, con algunos sagastinos poco afectos al unionismo. Pero lo más probable es un Gabinete Ríos Rosas.

Según parece, la causa de la supuesta dimisión del Sr. Olózaga, es el compromiso que ha creado al embajador en París, el tono de las comunicaciones que el ministro de Estado, Sr. de Blas, ha dirigido al Gobierno francés contra las autoridades de la frontera, que no se prestan a molestar a los carlistas tanto como conviene al capricho de los ministros españoles.

Aunque los radicales se retraigan, parece que los diputados puertorriqueños asistirán siempre que se trate de asuntos ultramarinos en las Cortes.

La comisión nombrada por los radicales para fijar la ocasión de apelar al retraimiento, la componen los Sres. Ruiz Zorrilla, Martos, Córdova, Ruiz Gómez, marqués de Perales, Becerra, Seoane, Moncasi, Sanromá, Soriano Plasent y Ulloa. Estos señores, imitando a los republicanos, han acordado por unanimidad dar un voto de confianza a don Manuel Ruiz Zorrilla, como jefe del partido, para que adopte las resoluciones que las circunstancias y su prudencia le aconsejen, sobre la conducta que debe seguirse.

Según parece, el Sr. Ruiz Zorrilla es ardiente partidario de la abstención; pero esta medida encuentra fuertes opositores en los Sres. Ruiz Gómez, España, Sanromá, Moncasi y algún otro; y se dice que algunos senadores y diputados se han reservado su completa libertad de acción para ciertas eventualidades. Por donde se ve que no es la unidad de pensamiento la que domina entre los radicales, y no será extraño que lo del retraimiento quede en proyecto.

*La Unidad* de Oviedo se lamenta casi diariamente del triste estado en que se encuentran los presos carlistas, aglomerados hasta veintifres de ellos en un local de aquella fortaleza, incómodo ya para doce personas, durmiendo algunos en un gergon sobre el suelo, y faltos de aire que respirar en un espacio cerrado durante la noche.

Creemos que, siquiera por un deber de humanidad, debiera mejorarse la triste situación de aquellos desgraciados, sobre todo cuando los prisioneros carlistas inspiran en todas partes sentimientos de generosa simpatía, a lo cual contribuye en gran parte su noble y honroso proceder, mientras estuvieron con las armas en la mano.

Se habla de crisis ministerial y de la dimisión del Sr. Olózaga del cargo de embajador en Francia. Nuestro corresponsal de París nos decía días pasados que el Sr. Sagasta tenía los ojos puestos en aquella embajada, y algo puede haber de verdad en el asunto.

*La Epoca* dice anteaer:

«Si en realidad no hay crisis todavía, existen, sin embargo, todos los preparativos para ella: el gobierno de Madrid no ignora el concepto que el ministerio se tiene en altos lugares, ni debe ignorarlo el mismo presidente del Consejo si es cierta su conversación de ayer con él. Algunos se han afirmado más en la inminencia de la crisis al decirse que, le resultados de ágras reconvencciones del Gobierno al embajador en París, este había hecho dimisión. Sería una cómoda salida para el Sr. Sagasta en caso de un cambio ministerial.»

*El Diario del Pueblo* también ha oído rumores de crisis:

«Desde anteaer a última hora se viene hablando de crisis, a consecuencia de los muchos contratiempos que pesan sobre el Gobierno, pues además del estado nada halagüeño de las provincias y la derrota del Senado, los radicales van a empeorar la situación con el retraimiento. Es innegable que hoy hay gran desconcierto en las regiones gubernamentales, y que si Sagasta no cae quedará empujado para cuando se vote el mensaje. Esta es la voz general.»

*El Tiempo* adelanta un poco más. Ha oído decir, que en vista de la situación cada vez más inestable del ministerio, se ha telegrafado al duque de la Torre, consultándole acerca de ciertas personas, para el caso muy probable de que los fronterizos sean llamados a suceder al actual Gabinete, cuya presi-

dencia se ha ofrecido ya al general Serrano, aunque este no se cree que deje por ahora la dirección de las operaciones de la guerra.

Dicen también que el Sr. Ríos Rosas, con el asunto de los millones y la discusión de las actas, se va cansando de ser adicto al Gabinete.

Hemos visto una carta de Burgos en que se dan algunas noticias acerca de la sublevación carlista. Parece que el 18 había en Villamel de la Sierra, a cinco leguas de la capital, unos 300 infantes y algunos ginetes, con los cuales se reunieron después unos sesenta hombres a caballo, armados de trabucos. Estos llevaban unas veinte cargas de pertrechos de guerra. Al frente de estas fuerzas iban varios jefes, y entre otros, D. Francisco Hierro, un hermano de un general muy conocido.

En el *Boletín eclesiástico* del obispado de Vitoria leemos lo que sigue:

«Desando vivamente que la paz, don del cielo, reine por siempre en el territorio de nuestra amada diócesis, venimos en mandar que en todas las misas, así cantadas como rezadas, se añada por nuestros Sacerdotes la oración *pro pace* por ahora y hasta que nuestro buen Dios se digna otorgarnos tan suspirado bien.

Vitoria, 15 de Mayo de 1872. — Obispo.»

Una carta de Caldas de Montbuy, que publica un periódico barcelonés, confirmando el noble comportamiento de los carlistas, dice que Castells se ha abstenido de acercarse a aquella villa, para no causar la más mínima molestia ni alarma a los muchos bañistas y enfermos de aquel establecimiento balneario.

Algunos periódicos liberales de Madrid han hablado de supuestos atropellos cometidos por los carlistas en los establecimientos balnearios de Vizcaya. Estos calumniosos rumores, negados ya por nosotros, son hoy desmentidos por un periódico liberal de Bilbao, que dice:

«Ayer reprodujimos algunas líneas de un colega de Madrid, en las que se anunciaba la llegada de un periódico carlista, el cual había sido incendiado por los carlistas, y el magnífico establecimiento de baños de Sarratran, cerca de Ondarroa. Se nos dice que no es cierto el hecho, y lo celebramos.»

Estuvo la facción, así como en el de Urbión, y fueron ambos visitados por los jefes carlistas, expresando que por los grandes beneficios que a la humanidad doliente reportaban esos establecimientos, debían ser por todos respetados, ofreciéndose para impedir cualquier desman que pudiera cometerse.»

Las cartas que recibimos del extranjero confirman las noticias que ya hemos dado en nuestro periódico acerca de los inauditos esfuerzos que se están haciendo en Londres y París para allegar fondos, a cualquier precio, con destino al exhausto Tesoro español.

Un Sr. Baillot en Londres, y otra persona muy conocida en Madrid, que ha viajado recientemente en el extranjero, tenían encargo formal de conseguir cincuenta millones de francos a cualquier costa. Sus gestiones, cuando más adelantadas estaban, fracasaron a causa del aspecto que tomó la guerra civil en la primera semana de Mayo, y de que los representantes del actual ministro de Hacienda tropezaron con una nube de comisionados de no gran categoría, que se decían encargados también de arbitrar fondos para el Gobierno español.

Algo había mejorado esta situación en los últimos días, pero si el Tesoro consigue algún respiro, será, nos dicen de París y Londres, a costa de los más grandes sacrificios.

Por el vapor-correo *Mendez Núñez* se ha recibido correspondencia y periódicos de la Habana hasta el 30 de Abril último.

Teniese ya la noticia en aquella fecha de la insurrección carlista de la Península.

La insurrección cubana en el mismo estado, y cuando decimos que en el mismo, pudiéramos decir que en peor, puesto que al concluir el suspirado plazo que se fijó para el fin de la rebelión, esta sigue sobre poco más o menos en el mismo estado crónico, sin que se vislumbre un próximo desenlace definitivo.

El capitán general de la isla se había trasladado desde Santiago de Cuba al Cauto, punto que, como el más central, consideraba oportuno para dirigir personalmente las operaciones de la campaña.

El 28 de Abril salió de la Habana el vapor *omillas*, con rumbo a la Coruña.

En el vapor-correo viene el señor general Clavijo.

Por las mismas razones de prudencia que aplazamos la inserción de las cartas recibidas por los últimos correos extraordinarios aplazamos las de este, que son mucho más expresivas y apremiantes.

Además de las noticias del correo ordinario, las tenemos hasta el 2 de Mayo por conducto de los Estados Unidos, diciendo que, según los partes oficiales, durante la última quincena fueron muertos 240 rebeldes, capturados 67 y se presentaron 880 personas. En la misma quincena fueron muertos 18 españoles y heridos 121.

El *Cronista* cuida de advertir, para evitar comentarios, que entre los 880 presentados se incluyen las mujeres y los niños.

Es muy prudente advertencia, pues a nosotros nos gustan poco las exageraciones, y no nos alegraríamos de que alguien se tomara el trabajo de sumar las cifras apuntadas en las quincenas.

Anteaer quedaron terminadas las oposiciones a los veintidós registros de la propiedad vacantes, y es probable que en breve se pasen las propuestas al ministro de Gracia y Justicia. Los opositores han sido 41, y brillantes en general los ejercicios.

Ayer ha fundado en Cádiz el vapor-correo de la Habana, *Mendez Núñez*, conduciendo correspondencia y pasajeros.

El ministro de Hacienda ha remitido hoy al Congreso el expediente relativo a la adquisición de 20,000,000 de kilogramos de tabaco virgínia y kentuky para el surtido de las fábricas del reino, que había pedido el diputado Sr. Sanromá.

Hoy debe empezar en el Congreso la discusión del mensaje.

Se indica para gobernador militar de las islas Visayas, en Filipinas, al brigadier D. Francisco Izquierdo, hermano del capitán general de aquel archipiélago.

Se ha resuelto que mientras no quede extinguida la clase de reemplazo en la escala de alfé-

recas, no se verifique la amortización de las tres en cada batallón de reserva que escuden de los reglamentarios.

Ha quedado sobre la mesa del Senado una nota de la situación actual de los depósitos constituidos en la Caja general por la tercera parte del 80 por 100 de propios a favor de los ayuntamientos, en virtud de la pregunta que formuló el Sr. Suarez Inclán.

Se ha dictado una circular por el ministerio de la Gobernación, manifestando que las subdirecciones de sanidad están obligadas a llevar la nota diaria de la entrada y salida de los buques de todas procedencias y comercios con objeto de dar cumplimiento al artículo 60 de las ordenanzas de aduanas, y a fin de que por la dirección general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales se conozcan estos datos para los fines oportunos.

Al *Cronista* de Nueva-York escribe su corresponsal en Washington lo siguiente:

«No tiene fundamento alguno, y es una pura invención, el rumor que ha circulado por aquí acerca de la actitud que pensaba adoptar este Gobierno con España. El señor contralmirante Polo está en buenas relaciones con el departamento de Estado, y si alguna cuestión hay pendiente, en los círculos oficiales nadie duda que será zanjada de un modo satisfactorio. Hoy no existe nada que haga creer en una probable dificultad para sostener los intereses que cada uno de los dos países representa.»

Según lo convenido hasta ahora por la comisión de contestación al discurso de D. Amadeo, llenan los turnos en el orden que indicamos, los Sres. Gullón, Acuña y Candau. El Sr. Romero Ortiz combatirá la enmienda del señor conde de Toreno y el Sr. Mansi la del Sr. Abarzuza.

Los diarios de la mayor parte de las capitales manifiestan que se hacen grandes preparativos para que las próximas procesiones del Corpus se verifiquen con el mayor aparato y suntuosidad religiosa.

Nos complacemos en publicar esta noticia, que demuestra el profundo espíritu religioso de nuestro país, a pesar de los ataques de la revolución.

Al *World* le dice su corresponsal de Washington, que en todo piensa el presidente menos en hacer hoy reclamación de ningún género al Gobierno de Madrid.

Dice *La Correspondencia*:

«El Sr. D. Manuel Becerra ha presentado una proposición de ley al Congreso para la reorganización del ejército, pidiendo que todos los españoles de 20 a 22 años sirvan en el ejército activo, después cuatro en las milicias provinciales, y 12 en la milicia nacional, la formación de cuatro ejércitos regionales y la supresión de capitánías generales, comandancias, etc. Además pide que se suprima la retención metálica y la sustitución, pudiéndose solo hacer abono de tiempo por razones de capacidad, prolongándose por el contrario el compromiso si en dos años no aprendieran a leer y escribir.»

Estos liberales, que quieren obligar a que se aprenda a leer y escribir, cometen una gran injusticia.

En Valencia también se han disuelto los batallones móviles que se estaban organizando.

Se ha dispuesto que se encargue de la comandancia general de Navarra el brigadier más antiguo de los destinados en aquella provincia.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

En Cádiz parece que se han declarado en huelga los picadores de la fábrica de tabaco, habiendo tenido que suspender los trabajos varios talleres y quedando, como consecuencia inmediata, cuatrocientas operarias sin ocupación, y por tanto, sin medios de subsistencia.

El ministro plenipotenciario de España en China y Annam ha participado al Gobierno, en comunicación hoy recibida entre otras, y fechada en Bangkok, que el 23 de Marzo último fueron canjados con las formalidades de costumbre las ratificaciones del tratado de amistad y comercio celebrado entre España y Siam en 23 de Febrero de 1870.

## SEGUNDA EDICION.

Aunque no nos sorprende, el *Osservatore Romano* publica una triste noticia. Dice que Visconti-Venosta ha ofrecido levantar una estatua a Martín Lutero en el capitolio de Roma.

Mañana debe tener lugar en la Asamblea francesa la interpelación de M. Rouher, que es tan vivamente esperada.

Según el *Univers* de ayer, las fuerzas carlistas que atacaron la división Letona en Mañaria no llegaban a mil hombres.

M. Bismarck ha hecho publicar las cartas que le han mediado entre su Gobierno y la Santa Sede, a propósito del nombramiento del Cardenal Hohenlohe. Lo que resulta es que nada sabía el Papa de este asunto, sino cuando el Gobierno prusiano había procedido ya con sobrada ligereza.

Confiesa *El Ordre*, órgano del partido bonapartista, que las grandes faltas del imperio son las que cometió bajo la presión de los liberales, como fueron la unificación de Italia, el sacrificio de la soberanía temporal del Papa, el abandono de Austria en Sadowa.

Preciosas confesiones, aunque tardías.

Contra lo que en otro lugar decimos, y que parece lo cierto, el ministerio austriaco acaba de declarar en el Reichstag que no ha hecho indicaciones conciliadoras a los Obispos reunidos en Viena.

Se aumentan las probabilidades de triunfo de la candidatura de Mr. Greeley para la presidencia de la gran república americana.

El Gobierno italiano va a ejercer de nuevo el derecho de incautación. Piensa declarar



